



**JUAN RAMÓN ROJAS**

**A la heroica victoria de los Andes  
el 12 de febrero de 1817 en la cuesta de Chacabuco  
Argentina**

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

**JUAN RAMÓN ROJAS**

**A la heroica victoria de los Andes  
el 12 de febrero de 1817 en la cuesta de Chacabuco  
Argentina**

ODA

¿Será que al fin no asomará la mano  
que enjague, patria mía,  
ese llorar que te brotó del día  
que en Rancagua halló tumba el araucano?  
¿No habrá a Chile consuelo?, 5  
¿o al Sud sin culpa ha de aherrojar el cielo?

¿La América verá de San Felipe  
otra serie de males?,  
¿o el Perú malhadado a sus umbrales  
el azar aun tendrá de Sipe-sipe? 10  
El anárquico bando  
¿del pueblo irá la majestad minando?

Mirad los hijos de Columbia cara  
cual mies que el fuego enciende.  
¡Cómo los brazos el opreso tiende 15  
cerca el puñal que el español prepara!  
¡Ay!, los veo divididos  
caer a la tumba, en deshonor sumidos.

Mas no hay desesperar: que el genio mismo  
hoy suscita el guerrero 20  
que de la patria el esplendor primero  
renovará sin fin. Su alto heroísmo,  
su tesón, su constancia,  
época harán, que imponga a la distancia.

En tres años de errores repetidos 25  
que inundan nuestro suelo,  
el héroe San Martín fija su anhelo  
en educar soldados aguerridos;  
y a par que ve el estrago,  
medita sólo en recobrar Santiago. 30

Ni de los Andes destempló su aliento  
la enhiesta cordillera;  
ni la hueste opresora que lo espera,  
ni la pobreza suma: a todo evento  
superior, lee en su suerte 35  
el grande lema: Libertad o Muerte.

¿Dónde te lleva ese furor sublime,  
caudillo denodado?  
¿Las serias consecuencias has pesado  
de tu empresa atrevida? ¿No te oprime 40  
la idea de retirada?  
¿la rigidez y la distancia es nada?

Mas todo está a tu alcance, y la alta mente  
obstáculos allana  
que sondeó tu saber... Ea corre: ufana 45  
orne la palma tu lumbrosa frente;  
y esclavos a millares  
venguen, al caer, los ultrajados lares.

Vuele a los climas de la opuesta sierra  
tu nombre y loor eterno; 50  
la égida viste, que te dio el gobierno;  
que amigos cuentas los que el país encierra.  
Corre al ataque... ¿Qué haces?  
he allí la gloria y tus marciales haces.

La hora sonó... el general se mueve 55

que la alma patria guía.  
Ya se avista la inmensa serranía;  
ya el pie deshace la escarchada nieve.  
Los Andes que divisa,  
ya los domina; ya su falda pisa. 60

¡Héroe, salud! Muy más hoy te levantas  
que Aníbal de Cartago  
cuando al trepar los Alpes, el estrago  
lleva marcado, do fijó las plantas,  
la barrera salvaste. 65  
Tuyo es el triunfo: el Rubicón pasaste.

Helas, que al paso, las columnas fuertes  
te buscan del ibero;  
las miras, las provocas, y tu acero  
fundió sobre ellas cual el rayo. Inertes, 70  
sin plan, de terror llenas,  
la fuga emprenden, que las salva apenas.

Mas Chacabuco al frente... y de su cuesta  
el opresor te incita  
que el contraste olvidó. Suenan la grita; 75  
y en las maniobras que al subir apresta.  
En su tropa y terreno  
triumfos se ofrece, de ventajas lleno.

Cada palmo no obstante nuestra gente  
gana, y de sangre riega: 80  
ya se enciende la bárbara refriega;  
ya el clamor retumbó del combatiente;  
y se confunden luego  
el relincho, el clarín, la voz, el fuego.

Entrambos trozos en distintos puntos 85  
que eran uno dijeras:  
ora dóblase el fundo; las hileras  
ora deshechas son. Bátense juntos,  
y en la tendida sierra  
caen unos y otros, que en su seno entierra. 90

El bizarro Leonidas que al indiano  
valor y orden encarga,

sus falanges alinea; va a la carga;  
y desbarata, y hunde sable en mano:  
los tiranos lo vieron, 95  
y los libres, ¡Oh, triunfo!, repitieron.

Cual Augereau y Napoleón mirando  
de Lodi el feroz puente,  
dos águilas empuñan; y la gente  
va a la inmortalidad, su ejemplo obrando; 100  
tal hijo de la gloria,  
San Martín por sí lleva a la victoria.

Héroes de Chacabuco, nombre eterno  
a la ínclita bravura  
de esfuerzos tan gigantes: ya asegura 105  
Chile su libertad; y en gozo tierno  
por sus bravos os canta:  
«¡Vivid, vivid autores de obra tanta!».

¡Y vosotras, oh, sombras inmortales!,  
que en la arena quedasteis, 110  
y la victoria, el timbre asegurasteis  
a la posteridad; en los anales  
seréis en metro ardiente  
a Chacabuco unidos tiernamente.

Recibe loores, paternal gobierno, 115  
que así el plan protegiste.  
Y tú, Joven virtuoso, que insististe  
en tal empresa con tesón eterno,  
la patria hoy elevada  
os bendice en tan ínclita jornada. 120

Y vosotros del país prole querida,  
abríos a otra esperanza,  
que ya el Genio del Maule se abalanza  
al Cerro de Anconquija; y conmovida  
Lima, el feraz Oriente 125  
se unen a la Nación independiente.

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

